



ALDEAS
INFANTILES SOS
ESPAÑA

CELCIS

Centre for excellence
for looked after children in Scotland



Co-financiado por el
programa de derechos,
igualdad y ciudadanía
de la Unión Europea

PREPARADOS PARA EMANCIPARSE



PREPARE
FOR LEAVING
CARE

UN SISTEMA QUE FUNCIONA PARA JÓVENES Y PROFESIONALES



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PRÓLOGO	4
EL PROYECTO	6
CONTEXTO	6
OBJETIVOS	8
FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES	10
RESULTADOS	12
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES	14
RECOMENDACIONES NACIONALES	16
CONCLUSIONES	18

© SOS Children's Villages International y Aldeas Infantiles SOS de España.

Publicado en España por Aldeas Infantiles SOS de España.

Octubre 2018

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sin el expreso consentimiento por escrito de Aldeas Infantiles SOS y CELCIS, con la excepción y en la medida que esté expresamente permitido por la ley vigente o bajo los términos acordados con la organización de derechos de impresión apropiada. Las solicitudes para reproducir esta publicación fuera de lo mencionado con anterioridad deben enviarse a la dirección postal de Aldeas Infantiles SOS de España que se muestra a continuación:

Aldeas Infantiles SOS de España
Angelita Cavero, 9
28027 Madrid

Esta publicación se ha producido con la ayuda de la Unión Europea. El contenido es responsabilidad exclusiva de Aldeas Infantiles SOS Internacional y CELCIS y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la UE.

Depósito legal: M-34349-2018

INTRODUCCIÓN

Casi 44.000 niños viven bajo una medida de protección en España, ya sea de acogimiento residencial o familiar. La mayoría de edad supone el cese de esta medida protectora y hace que estos jóvenes tengan que enfrentarse a un proceso de transición a la vida adulta muy diferente al del resto de sus iguales.

Para tratar de facilitar este proceso y adaptarlo a las necesidades reales de estos jóvenes, Aldeas Infantiles SOS ha puesto en marcha el proyecto **Preparados para emanciparse, cofinanciado por la Unión Europea**, en el que participan las asociaciones de Croacia, España, Italia, Letonia y Lituania.

Se trata de un proyecto de dos años de duración cuyo objetivo es garantizar a los niños y jóvenes un sistema de protección infantil en el que los profesionales y los educadores que los acompañan tengan la mejor preparación posible y cuenten con las herramientas necesarias para garantizarles un exitoso proceso de emancipación e integración en la sociedad.

Por eso, uno de sus pilares fundamentales del proyecto es la **formación y capacitación de los profesionales que acompañan a los jóvenes en cuidado alternativo**, para que aprendan a integrar en su trabajo diario un enfoque basado en los derechos del niño y puedan preparar mejor a los jóvenes en su camino hacia la autonomía y la emancipación.

La participación juvenil es otro de los ejes centrales. En total, han sido 169 los jóvenes que han participado en sus diferentes etapas y, para ello, se han organizado cinco grupos nacionales de expertos juveniles y se ha establecido un grupo internacional integrado por dos jóvenes de cada país. El resultado de esta participación ha sido la elaboración de una serie de recomendaciones que evidencian la necesidad de mejorar todos los aspectos del proceso de emancipación y el apoyo que reciben los niños y jóvenes durante la acogida, la etapa de transición y la independencia.



PRÓLOGO

“Soy responsable de mi vida y de las decisiones que tomo. Tengo la libertad de hacer aquello que me apasiona y decidir cómo llevarlo a cabo. Tengo las habilidades necesarias para vivir de forma independiente y lidiar con problemas emocionales. Soy consciente de que en ocasiones es normal sentirse débil y vulnerable. Además, no tengo miedo de pedir ayuda y confío en la relación sincera que tengo con los cuidadores, trabajadores sociales y otros profesionales. No siento vergüenza por haber vivido en cuidados alternativos. Me siento seguro en el día a día y tengo la capacidad de soñar. He terminado mis estudios con éxito y encontré un trabajo gratificante. Llevo el control de mi vida”.



Los jóvenes expertos que participamos en el proyecto **Preparados para emanciparse** creamos esta visión durante el encuentro del grupo internacional de jóvenes expertos que tuvo lugar en Granada, en noviembre de 2017. ¿Conseguiremos este objetivo? Todavía no lo sabemos. Durante este encuentro hemos acordado todo lo necesario para acercarnos a esta visión, considerando una amplia gama de factores que influirán en el proceso y dependerán de nosotros y de las personas e instituciones que nos cuidaron y acompañaron durante nuestra transición a una etapa adulta e independiente. Te invitamos a considerar estos aspectos y la manera en la que cuidadores y profesionales del cuidado alternativo pueden colaborar para contribuir a que se cumpla esta visión.

¡AYÚDANOS EN NUESTRO VIAJE PARA QUE SEAMOS TODAVÍA MÁS FUERTES!

Todos tenemos nuestros puntos fuertes, pero si queremos mejorarlos necesitamos recibir apoyo emocional y académico, orientación profesional y asistencia sanitaria y social. Necesitamos que alguien nos acompañe en los momentos importantes de nuestra vida. Aunque seamos mayores de 18 años, seguimos necesitando a alguien que nos aconseje y apoye para hacer frente a los desafíos que surgen en la vida, como acceder a la universidad, aprender a cocinar, organizar nuestro tiempo libre y controlar las emociones de soledad y desesperanza.

Este apoyo puede venir de nuestros cuidadores, trabajadores sociales, familiares y amigos. Pero también puede haber otros recursos importantes que nos ayuden en este viaje, como pueden ser los psicólogos, nuestros propios compañeros, el acceso a becas o tener tiempo para nosotros mismos.

¡SIGAMOS EN CONTACTO!

Para que un proceso de emancipación sea satisfactorio es necesario tener una buena relación con cuidadores y trabajadores sociales. Nos gustaría que los profesionales analizaran cada caso por separado y dedicaran tiempo a escucharnos. Una relación de confianza nos ayuda a hablar sobre asuntos complicados y es vital que contemos con alguien que nos cuide, no nos juzgue y nos apoye incluso en momentos en los que hayamos tomado la decisión equivocada.

¡CONSIDERA NUESTRA OPINIÓN!

Es fundamental que la opinión de los jóvenes se tenga en cuenta durante el proceso de emancipación. Hay ocasiones en las que otras personas piensan que saben lo que nos conviene, pero nos gustaría explicarles lo que consideramos apropiado en nuestro caso.

Esperamos que nuestra opinión ayude a mejorar los cuidados alternativos. Deseamos que la siguiente generación de niños y jóvenes en acogida disfruten de las mejores condiciones para crecer, desarrollarse y tener una vida feliz.

Grupo Internacional de Jóvenes Expertos

EL PROYECTO

CONTEXTO

La etapa de abandonar el sistema de cuidados alternativos es muy importante tanto para los jóvenes como para los profesionales responsables de su cuidado y desarrollo. Debe reflejar la eficacia de la inversión en servicios estatales, no estatales y la habilidad de los profesionales para asegurar que los jóvenes estén preparados para la transición a una vida independiente y sean miembros activos de la sociedad. Sin embargo, y aunque la información sobre los jóvenes emancipados sea dispar e insuficiente en un gran número de países, los estudios sugieren que nos encontramos ante una situación bastante deprimente.

Es cierto que hay algunos jóvenes que viven de manera exitosa y gratificante, pero la mayoría encuentra muchas dificultades. Hay pocos jóvenes que permanezcan bajo el amparo del sistema de protección más allá de los 18 años, y la mayoría lo abandona con 16 o 17. En resumen, tienen una transición breve y acelerada a la etapa adulta, lo que contribuye a su vulnerabilidad y marginalización del sistema educativo, el mercado laboral y otros aspectos de la vida en una sociedad.



Las Directrices sobre las Modalidades Alternativas del Cuidado de los Niños de las Naciones Unidas proporcionan un valioso marco para mejorar la calidad del servicio de acogida para los niños. Estas directrices recomiendan a los estados desarrollar una serie de normativas y servicios para niños y jóvenes que abandonan el entorno de acogida cuando cumplen la mayoría de edad. Asimismo, la guía pide apoyo para que estos jóvenes puedan “asumir su independencia e integrarse plenamente en la comunidad, en particular durante su preparación para la vida cotidiana”.

Para crear un sistema de protección que apoye, promueva, respete y defienda los derechos de los jóvenes es necesaria una inversión continuada en legislación, planificación estratégica, estructuras y personal responsable de la implementación, incluyendo a los profesionales y cuidadores. La ONU, la UE y el Consejo de Europa tienen como prioridad defender los derechos de niños y jóvenes que han vivido en un sistema de acogida, lo que implica animar a los países a que desarrollen un sistema intersectorial con profesionales que operen en defensa de sus derechos.

El Consejo de Europa ha demostrado su compromiso a través de la **Recomendación sobre los Derechos de niños viviendo en instituciones residenciales** de 2005 y la **Recomendación sobre los derechos de los niños y los servicios sociales orientados a los niños y las familias**. Por su parte, el documento **Estrategia para los Derechos del Niño 2016-2021** establece como una prioridad la formación de los profesionales que trabajan con niños.

Preparados para emanciparse: un sistema que funciona para jóvenes y profesionales es un proyecto de dos años cofinanciado por la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea y liderado por las Aldeas Infantiles SOS y CELCIS, centro para la excelencia del cuidado de niños, experto en el área de los derechos de la infancia, su protección y la salida del acogimiento.

OBJETIVOS

Preparados para emanciparse busca incorporar en los sistemas de protección una cultura basada en los derechos del niño, que mejore los resultados para los niños y los jóvenes, en particular aquellos que están en vías de emanciparse.

Para ello, el proyecto ha desarrollado dos líneas de trabajo:

Capacitación: A través de la formación de los profesionales para que incorporen un enfoque basado en los derechos del niño, especialmente en la fase de tránsito a la vida adulta.

Sensibilización e incidencia: A través de la concienciación sobre la necesidad de mantener ese tipo de capacitación a largo plazo, junto con las principales partes interesadas en el ámbito de la protección de la infancia a nivel nacional e internacional.

Numerosos estudios destacan que los jóvenes ex tutelados en Europa son el colectivo más excluido socialmente en comparación con la población en general y que tienen mayores dificultades, especialmente en educación, salud o desempleo.

Abandonar el sistema de protección es una fase importante tanto para los jóvenes como para las entidades públicas y/o privadas que han sido responsables de su cuidado y desarrollo. Todos los esfuerzos e inversiones realizados con los jóvenes a lo largo del tiempo corren el riesgo de haberse hecho en vano si en la preparación para salir del sistema no se les proporcionan los apoyos individuales que estos requieren.

En su estrategia 2030, Aldeas Infantiles SOS Internacional se compromete a trabajar en la modernización de la atención de los jóvenes potenciando su participación y su integración en la comunidad. Además, otro de los focos de su trabajo es el fortalecimiento del cuidado alternativo de los jóvenes con el fin de contribuir a que tengan el mayor éxito en la vida.

Por consiguiente, este proyecto se ha creado para desarrollar e implementar una formación de vanguardia dirigida a los profesionales del acogimiento que trabajan directamente con los jóvenes que abandonan el sistema de protección, con el fin de dotarlos de las habilidades, conocimientos y herramientas necesarias en su trabajo cotidiano.

Para ello hemos tenido en cuenta las opiniones de jóvenes emancipados en los cinco países en los que se ha implementado el proyecto a través de entrevistas personales, de joven a joven. Los jóvenes han compartido lo que les funcionó durante el proceso de emancipación, lo que debería seguir siendo igual y lo que debería cambiar, así como las habilidades, conocimientos y experiencias que consideran que deben tener las personas que trabajan en este ámbito.

Los resultados sugieren que los jóvenes emancipados experimentan una serie de emociones al abandonar el entorno de acogida: felicidad, expectativas de libertad e independencia y sentimientos de soledad, ansiedad y, en ocasiones, miedo. Asimismo, les preocupa la protección que recibirán, la carencia de apoyo o la forma en la que se ofrece, la falta de acceso a los servicios y la participación insuficiente en la toma de decisiones. El sentimiento general es que los profesionales no son capaces de responder completamente a sus necesidades y expectativas en el proceso de emancipación¹.

“Me gustaría que la salida del sistema de protección fuera alegre y relajada, no una despedida. Solo un adiós en el que mantengas la relación con el otro lado, encontrando un punto de contacto y no de confrontación. Debe ser un proceso gradual, en el que el joven y el cuidador permanezcan cerca el uno del otro, se ayuden mutuamente, compartan ideas y puntos de vista. Debe ser un proceso informal, basado en la comunicación. Debe ser un camino largo y duradero. Algo que perdure en el tiempo, porque si te importa una persona, quieres saber cómo está, incluso después. Y este no es siempre el caso”.

Joven emancipado



¹ Guía práctica “Preparados para emanciparse 2017”, p. 26.

FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES

El proyecto se ha basado en la experiencia de los países participantes para desarrollar e impartir las formaciones para los profesionales del ámbito de la protección, para que aprendan a integrar en su trabajo cotidiano un enfoque adecuado que les permita preparar mejor a los niños y a los jóvenes en su proceso de tránsito a la vida adulta.

Estas formaciones han tenido la finalidad de desarrollar las **habilidades** en el trabajo con jóvenes en transición y el **conocimiento** de los retos a los que estos se enfrentan y de lo que ellos opinan sobre cuál es la mejor ayuda que pueden recibir. Están fundamentadas, además, en cuatro principios rectores: forjar relaciones duraderas basadas en el cuidado y el respeto entre acogedores y acogidos; lograr una mayor participación de los jóvenes en la toma de decisiones que les afectan; promover y proteger los derechos de los niños y jóvenes; y fortalecer una coordinación intersectorial que garantice la colaboración de todos los agentes implicados en el proceso de emancipación de los jóvenes.

Se han impartido capacitaciones a 433 profesionales en los cinco países (Croacia, España, Italia, Letonia y Lituania) y el impacto de la participación de los jóvenes emancipados como co-formadores ha sido muy positivo como se desprende de la evaluación de las formaciones.



Para impartir las formaciones, CELCIS se encargó del diseño y la elaboración de la Guía Práctica, el Manual del Formador y la metodología, basándose en los hallazgos obtenidos en las entrevistas con los jóvenes.

Con la Guía Práctica se ha pretendido promover mejoras en el día a día de los profesionales, estimular su reflexión y facilitar herramientas prácticas; mientras que el Manual de Formadores se ha elaborado como un instrumento para transmitir conocimientos y habilidades que ayuden a los jóvenes en el proceso de emancipación.

Respecto a la metodología, se ha basado en dos principios fundamentales: el **aprendizaje de adultos** y la **participación de jóvenes con experiencia en cuidado alternativo**. Así, los formadores han recibido una formación previa para garantizar la calidad de las formaciones a impartir y que ha incluido de forma activa a los jóvenes como co-formadores. En este sentido, ha sido imprescindible que a la hora de impartir cada módulo se garantizara la presencia de al menos un joven, que ha sido el encargado de transmitir sus vivencias a los participantes.

La formación del proyecto **Preparados para emanciparse** cubre el vacío existente en la mayoría de los sistemas de protección infantil, brindando a los profesionales del cuidado alternativo el acceso a un contenido muy completo que tiene el valor añadido de ser co-impartido por los mismos jóvenes con experiencia en protección. De este modo, se ofrece la oportunidad de escuchar de primera mano cómo los jóvenes experimentan el tránsito a la vida adulta y reflexionar junto a ellos sobre cómo mejorar esta experiencia en el futuro con el objetivo de garantizar mejores resultados para ellos.

ENTREVISTA CON EVA HIDALGO, JOVEN EMANCIPADA Y CO-FORMADORA

¿Por qué deberían los jóvenes con experiencia en cuidado alternativo involucrarse en la formación de profesionales?

Involucrar a los jóvenes directamente les ofrece beneficios a ellos y a los que se nutren de las vivencias que cuentan. Los jóvenes adquieren confianza en sí mismos mientras que los profesionales adquieren una perspectiva fresca en cuanto a lo que los primeros comparten.

Dicen que la experiencia es la mejor maestra y, sin duda, los jóvenes en este ámbito son los más idóneos para enseñar. Expresar emociones, sensaciones y ejemplos es más fácil si eres tú el que lo ha vivido y si estás dispuesto a contar algo que es 100% verdadero de la forma más sincera posible.

¿Cómo deberían involucrarse estos jóvenes en las formaciones que se impartan a los profesionales?

Debe crearse una alianza entre jóvenes y profesionales que cooperen y trabajen en equipo. Los jóvenes son una parte más de todo el sistema, y su opinión cuenta, si cabe, como la que más. Deben involucrarse de forma activa y comprometida, pues en base a su opinión se toman muchas decisiones. Los adultos, por su parte, no deben subestimar el conocimiento y la creatividad de la gente joven, que tiene mucho que enseñar y demostrar.

RESULTADOS

Los profesionales del cuidado alternativo que han tomado parte en las formaciones de los países han cumplimentado formularios de evaluación antes y después del curso. Este conjunto de datos, junto con los resultados de los grupos focales que se realizaron en cada país y la retroalimentación de los expertos formadores respecto a la capacitación recibida han sido compilados y analizados por CELCIS a través de distintas herramientas, mostrando el éxito generalizado de esta parte del proyecto.

A través de un proceso de autocalificación, la información obtenida de los **formadores expertos** muestra un claro incremento de sus aptitudes y conocimientos, especialmente en aspectos como los derechos y la legislación; la elaboración y el seguimiento de los planes de acompañamiento; el trabajo intersectorial; la comprensión del trauma y de la pérdida y, sobre todo, el apoyo a los jóvenes desde el cariño.

Otro punto a destacar ha sido la alta valoración que ha recibido el Manual de los Formadores y los materiales complementarios. Se ha considerado que están muy bien estructurados y detallados, resultando su uso atractivo y claro.

La formación recibida, desde el punto de vista de los profesionales, también ha sido valorada positivamente. El 81% la ha considerado como “muy buena” y el 16% como “buena”.

Pero sin duda, el punto diferenciador y el aspecto más valorado de las capacitaciones ha sido la **participación** como co-formadores de los jóvenes expertos procedentes del sistema de protección. Los encuestados la han considerado un elemento adicional especial al contenido de la formación y también han señalado que les ha ayudado a tener una comprensión adicional de la realidad de los jóvenes, de sus inquietudes y de cómo mejorar el apoyo que necesitan en el proceso de tránsito a la vida adulta y posterior emancipación.

El 95% de los **profesionales** que han asistido a las formaciones afirman que los siguientes aspectos han tenido una incidencia positiva y directa en sus trabajos:

Tienen un mayor conocimiento sobre derechos, legislación y procedimientos.

Admiten la importancia de dar voz a los jóvenes en la planificación de su propio plan.

Han cambiado su percepción de los chicos gracias a su labor como co-formadores.

Reconocen que, para un joven, salir del sistema de protección es una pérdida y un trauma en sí mismo.

Han cambiado su actitud hacia el joven, no dando nada por supuesto.

Están aplicando las herramientas y métodos propuestos en la formación.

Entienden que el Plan de Acompañamiento es un plan de la persona y no un instrumento profesional.

Pretenden dar a los jóvenes más responsabilidades sobre sus vidas.

Estiman necesario generar un espacio de reflexión, debate e intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Creen que contar con los jóvenes durante las formaciones es el elemento que puede contribuir a que se produzca un cambio real en el sistema.

“Creo que los adultos a veces toman decisiones sin saber lo que estamos viviendo y por lo que estamos pasando. Las decisiones que nos atañen deben tomarse teniéndonos en cuenta”

Raquel, joven emancipada

“Me ha ayudado a ponerme en el lugar de los jóvenes y a olvidarme de la posición de “cuidador”

Javier, profesional participante

“Ahora puedo entender mejor a los jóvenes, sus necesidades y el apoyo que necesitan. Ha sido una formación emocionante”

Ana, profesional participante

“El cariño es siempre el camino. Las personas con el corazón roto realmente necesitan cariño. Por supuesto, hay otras cosas, pero el cariño es lo más importante”

Patricija, joven emancipada

PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES

La participación de los jóvenes con experiencia en cuidado alternativo ha sido central y parte integral de todas las actividades del proyecto. Se han constituido grupos de jóvenes expertos en cada uno de los cinco países, con jóvenes de entre 16 y 27 años con experiencia en cuidado alternativo; de tránsito a la vida adulta y de emancipación.

Un total de 169 jóvenes han aportado comentarios y sugerencias en las investigaciones iniciales; en la elaboración de los materiales; en la preparación de las formaciones y en las recomendaciones nacionales finales.

Dos jóvenes de cada país han sido parte del grupo internacional de jóvenes, el cual se ha reunido tres veces a lo largo de los dos años de implementación del proyecto. Y dos jóvenes son miembros del grupo de coordinación internacional del proyecto.

Además, estos jóvenes han sido co-formadores en todos y cada uno de los países. También han participado en distintos foros para llamar la atención sobre su situación y poner de relieve sus mensajes clave para contribuir a que se produzcan los cambios necesarios para mejorar los resultados una vez salen del sistema de protección.



RECOMENDACIONES NACIONALES

Para la formulación de las recomendaciones de los jóvenes españoles se celebró, por un lado, un taller en el que hubo representantes de la Administración, de distintas entidades, de los formadores y de los jóvenes expertos; y, por otro, se reunieron los Consejos de Jóvenes de Aldeas Infantiles SOS.

Una vez consultados todos los actores implicados, estas son las recomendaciones principales, propuestas por los propios jóvenes, que se consideran necesarias para que el proceso de tránsito a la vida adulta se produzca de una forma pausada y exitosa:

SEGUIMIENTO DE LOS PROGRAMAS DE APOYO A LA EMANCIPACIÓN:

Desarrollo de programas de formación de carácter participativo a profesionales

La Administración y las entidades deben desarrollar y homologar programas de formación continua de carácter participativo para los profesionales que trabajan en programas de emancipación. Dicha formación ha de ser homogénea en todas las Comunidades Autónomas.

Supervisión de los programas de apoyo a la emancipación

Las administraciones deben promover procesos de intervención, evaluación y rendición de cuentas de los programas de apoyo a la emancipación de los jóvenes, en los que se pongan en valor los puntos de vista de jóvenes y profesionales.



ATENCIÓN A LA INDIVIDUALIDAD:

Flexibilizar la edad límite del sistema de protección

Dar la posibilidad de incrementar el tiempo de permanencia en el sistema de protección en función de las características del joven (discapacidad, salud, madurez...).

Elaboración de planes de intervención individualizados

Elaboración de planes de apoyo a la emancipación individualizados teniendo en cuenta las características del joven y compatibilizando las ayudas a la emancipación con otras específicas para personas con mayor vulnerabilidad (discapacidad, salud mental, emigrantes no acompañados, madres jóvenes, etc.).

APOYO INSTITUCIONAL:

Creación de una comisión para la equiparación de apoyos a los jóvenes ex-tutelados

Constitución de una comisión entre las Direcciones Generales de todas las CCAA para equiparar los apoyos con el fin de que la calidad de vida de los jóvenes ex-tutelados no dependa de la Comunidad Autónoma en la que residan y tengan las mismas oportunidades.

Aumentar el apoyo a jóvenes ex-tutelados

Ampliar y homogeneizar el período de apoyo a jóvenes ex-tutelados hasta, por lo menos, los 21 años de edad.

Simplificar los procesos en la Administración

Compromiso de las administraciones para adoptar modelos de ventanilla única en la atención y acompañamiento de los jóvenes ex-tutelados de manera integral y holística.

PARTICIPACIÓN:

Impulsar la participación conjunta

Impulsar procesos conjuntos de participación a nivel autonómico y estatal que incluyan a jóvenes, organizaciones y administraciones.

Consejos Autonómicos de Jóvenes

Creación en cada CCAA de un consejo representativo de jóvenes del sistema de protección y ex-tutelados que realicen propuestas y recojan sus opiniones, incorporando su punto de vista en los modelos de trabajo de los profesionales.

CONCLUSIONES

El proceso de dejar atrás el acogimiento es muy importante tanto para los jóvenes como para los profesionales responsables de su cuidado y desarrollo. Debería reflejar la eficacia de la inversión del Estado y la habilidad de los profesionales para asegurar que los jóvenes están preparados para una vida independiente, tal y como marcan las Directrices de las Naciones Unidas sobre las Modalidades Alternativas del Cuidado de los Niños que, precisamente, en 2019 celebrarán su décimo aniversario.

Sin embargo, como hemos visto a lo largo de estas páginas, lo habitual es que los jóvenes que viven bajo el amparo del sistema de protección tengan que enfrentarse a una transición breve y acelerada a la etapa adulta al cumplir la mayoría de edad, lo que los sitúa en una clara desventaja respecto al resto de jóvenes y contribuye a su distanciamiento del sistema educativo y del mercado laboral, convirtiéndolos en uno de los grupos más vulnerables de la sociedad.

Las metas planteadas en la Agenda 2030 no se alcanzarán mientras los niños y jóvenes más vulnerables no sean tenidos en cuenta. El espíritu de esta Agenda es precisamente el de no dejar a nadie atrás y el de priorizar a los colectivos que más ayuda necesitan. Por eso, desde Aldeas Infantiles SOS demandamos un mayor compromiso con los niños que crecen privados del cuidado parental, muy especialmente, en aquellos momentos en los que tienen que tomar decisiones que marcarán su futuro personal y profesional.

El proyecto **Preparados para emanciparse** es un claro ejemplo de este compromiso y contribuye a la consecución de los objetivos nº 10 y nº 17 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que abogan por la reducción de las desigualdades y la creación de alianzas estratégicas.

Por un lado, el proyecto persigue la reducción de las desigualdades a través de la capacitación de los profesionales que los acompañan, ofreciéndoles una formación fundamentada en las relaciones duraderas, el cuidado y el respeto entre acogedores y acogidos, la participación de los jóvenes en la toma de decisiones, así como en la promoción y protección de los derechos de los niños y los jóvenes.

Por otro lado, **Preparados para emanciparse** favorece la generación de alianzas estratégicas ya que, para su puesta en marcha, nuestra organización ha contado con el apoyo indispensable de la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea, muy implicada con los derechos de los niños y jóvenes, así como con el de diversos actores y autoridades, tanto locales como regionales o estatales.



Tanto CELCIS como Aldeas Infantiles SOS seguiremos promoviendo que los profesionales que trabajen con niños y jóvenes en cuidado alternativo reciban la formación y el apoyo necesarios para ejercer su profesión de la mejor manera posible.

Nuestra organización lleva más de 50 años ofreciendo un hogar y una familia a aquellos niños privados del cuidado parental y acompañándolos, más allá de los 18 años, hasta que logran integrarse con éxito en la sociedad. En 2017, acompañamos a un total de 820 jóvenes en todo el territorio nacional. Esta relación tan estrecha es la que nos hace plenamente conscientes de las incertidumbres por las que atraviesan estos chicos al cumplir la mayoría de edad y es también la que nos lleva a focalizar nuestros esfuerzos en hacer que su proceso de emancipación sea más fácil, brindándoles las mismas oportunidades que tendría cualquier chico de su edad.

Cuidar y defender los derechos de los jóvenes en su transición a la independencia es nuestra responsabilidad, como individuos comprometidos y como sociedad. No les dejemos atrás.

Pedro Puig

Presidente de Aldeas Infantiles SOS

